

MAYO SE CONVIERTE EN ANTESALA DE AQUELLO QUE HA DE VENIR DURANTE EL PERIODO 25/26. SIEMPRE ESTAMOS A LA ESPERA DE UNA NUEVA TEMPORADA.

EL VÉRTIGO DE LA PÁGINA EN BLANCO ESTÁ IMPREGNADO DE SILENCIO, ES UN RASGO QUE UNE NADA Y CREACIÓN. ALAIN CORBÍN.

El Teatro Central se prepara para ese periodo estival que para muchos significa un paréntesis de silencio, un periodo de dramaturgia muda que tendrá su continuidad tras una nueva cita en la que esta renacerá ofrecida a la lectura del espectador.

En La última frase Camila Cañeque afirmaba: Más que ninguna otra, la última frase depende de sus antecedentes, del párrafo final, del último capítulo y de la totalidad del relato. Existe en función de su mochila y, separada de sus otras partes, puede ser malentendida o, directamente, incomprensible... El movimiento se produce de dos maneras, en dos direcciones. La partida y el regreso, el alejamiento y el acercamiento. (...) Es difícil decir basta. Las cosas se acaban pero decir cuando y cómo lo complica todo. La última ronda, la última vez, el último café...

A nuestro juicio, no se puede expresar mejor nuestro estado de ánimo cada vez que afrontamos "la última frase" de esa conversación que comenzamos cada mes de octubre y que mantenemos con vosotros y los artistas hasta mayo/junio de cada temporada para silenciarnos durante un breve paréntesis, que parece eterno, con el firme propósito de retomar gestos, palabras, imágenes, sonidos, cuerpos, miradas... que nos ayuden a leer —con sentido crítico— aquello que nos acontece, porque de eso tratan las artes vivas.

Por nuestra parte no cesaremos de prepararnos para acogeros una vez más. Los artistas os esperan para continuar la conversación que, durante años, os vienen ofreciendo las creadoras y creadores que seguirán instalándose en nuestros dos escenarios.

TRES PROPUESTAS NOS SERVIRÁN DE CELEBRACIÓN DE TODO LO QUE HEMOS COMPARTIDO DESDE EL INICIO DE TEMPORADA EN OCTUBRE 2024.

DANZA

LOS DÍAS 16 Y 17 DE MAYO, EN COMPLICIDAD CON EL CENTRO DE CULTURA CONTEMPORÁNEA CONDEDUQUE (MADRID) ESTRENAMOS EN ESPAÑA *VAGABUNDUS*.



UNA PRODUCCIÓN DEL MOZAMBIQUEÑO IDIO CHICHAVA, QUIEN CON SU COMPAÑÍA CONVERSE+, SE HA CONVERTIDO EN EL ARTISTA MÁS DESEADO DE LOS FESTIVALES Y TEATROS MÁS EXIGENTES DE TODA EUROPA.

DE BRUSELAS A PARÍS, PASANDO POR METZ, MARSELLA Y LUXEMBURGO, VAGABUNDUS NO HA DEJADO DE INCENDIAR FESTIVALES, SEDUCIENDO A UN PÚBLICO QUE ACABA PONIÉNDOSE EN PIE, TRANSPORTADO POR ESTE ESPECTÁCULO COMUNICATIVO. OLIVIER FRÉGAVILLE-GRATIAN D'AMORE – L'ŒIL DE L'ŒLIVIER. ENVIADO ESPECIAL A BRUSELAS.

Formado en Mozambique y luego en Europa donde asistió a talleres en la escuela PARTS/ANNE TERESA DE KEERSMAEKER de Bruselas, Idio Chichava ha colaborado con numerosos artistas, entre ellos Panaibra Gabriel, Thomas Hauert, David Zambrano y Frank Micheletti. De esta trayectoria ecléctica, que combina tradición y danza contemporánea, conserva el gusto por la mezcla de formas y la hibridación de tendencias. Habiendo regresado a establecerse en su país natal en el momento de la crisis del covid con el deseo de establecer formaciones y educación gratuitas para las comunidades locales y así permitirles presentar sus creaciones en lugares públicos, nunca deja de cuestionar el cuerpo y sus interacciones con su entorno físico, psicológico y emocional.

Vagabundus es un espectáculo en el que 13 intérpretes bailan y cantan constantemente un repertorio musical tradicional y contemporáneo mozambiqueño, sobre la base de motivos gospel y barrocos.

El coreógrafo mozambiqueño Idio Chichava muestra la migración a través del prisma del cuerpo. A menudo considerada voluntaria o forzada, es una ola invisible, un flujo humano. El migrante es el nómada de hoy, el colono, el descubridor, pero también el vagabundo. Para construir la coreografía, se

inspira en el ritual de danza del pueblo Makonde en Mozambique, que a través de la fusión de la danza y el canto apoya la expresión de un cuerpo global.

Sonidos, canciones, gritos escapan de las puertas de nuestra sala. Dispersos en los pasillos y las gradas, los trece intérpretes, vestidos únicamente con pantalones cortos de satén multicolor y sujetadores para los bailarines, transformarán nuestro espacio en un ágora de las animadas calles de Mozambique. Algunos llevan cuerdas, otros un neumático, un trozo de madera, una bolsa de provisiones. La vida se desborda por todas partes, inunda los lugares y nos transportará imperceptiblemente hacia un otro lugar tan fantaseado como real. El ritmo de los pies golpeando el suelo, las melodías son tantas invitaciones a viajar como descubrimientos hacia una cultura lejana, rica en su polifonía.

Evocando tanto la migración interna de los seres como la geopolítica o geográfica de los mozambiqueños, esboza un fresco humano donde cuerpo y simbolismo se entrelazan. Al revisar las danzas rituales, y en particular las del pueblo Makonde, regularmente afectado por ataques terroristas, el coreógrafo desplaza la mirada y nos invita a ver más allá de la tradición.



TAMBIÉN LOS DÍAS 16 Y 17 CHLOÉ BRÛLÉ-DAUPHIN NOS PRESENTA *LAS YEGUAS*.

CON TEXTO Y COREOGRAFÍA DE LA CREADORA, EN ESTA NUEVA PRODUCCIÓN CONVIVEN TEXTO Y MOVIMIENTO. QUIZÁ UNA SUS CREACIONES MÁS PERSONALES.

UN RELATO DE DOS MUJERES Y UNA ABSTRACCIÓN DE ESE MISMO RELATO EN TRAZOS, ACCIONES, GESTOS, BUCLES Y PARTITURAS.

A modo de pistas sobre lo que nos espera de este estreno absoluto compartimos con vosotros algunas de las notas de la coreógrafa durante el periodo de producción de la pieza.

El teatro es el lugar idóneo para resucitar a los muertos, hablar con ellos, bailarles. Puede decirse, de hecho, que brotó originalmente de esta necesidad. Nuestra pieza existe por esa vocación de reencuentro. Por ello, tiene algo de ceremonia y de liturgia. Ansía la aparición de quienes vivieron antes que nosotras, y haciéndolo, dejaron su raíz en el suelo del presente.

¿Qué parte de mí soy 'yo', realmente, y qué parte es mandato familiar, influjo genético?

¿Quién más vive en mi cuerpo?

¿Cómo se deshace una del legado que no quiere transitar más?..

El paso de una tormenta ha derrumbado la casa familiar. Inés quiere rehacerla como sea, levantar de nuevo la construcción y colocar las cosas en el lugar donde estaban antes. Su bisabuela, Alma, acude también a las ruinas en señal de ayuda.

Este encuentro ultraterreno, a caballo entre la vida y la muerte, remueve la memoria celular de Inés, ensanchando el tejido de su clan y revelándole tantas impresiones de belleza como de espanto.

La casa se ve, así, transformada en un lugar espectral y luminoso donde el cuerpo familiar puede llegar a conocerse a sí mismo.

INDISCIPLINA



EL DÍA 23 EL ACONTECIMIENTO ESTÁ SERVIDO. ES EL TURNO DE TODO UN RETO PARA CUALQUIER CREADOR QUE SE PRECIE Y CARLOS MARQUERIE RODEADO DE UN EQUIPO DE AUTÉNTICO LUJO LO HA AFRONTADO CON TODAS SUS HABILIDADES... Y SON MUCHAS.

UNA OBRA IMPRESCINDIBLE DEL SIGLO XX Y DE TODOS LOS TIEMPOS, SUBE AL ESCENARIO. SE TRATA DE *POETA EN NUEVA YORK* DE FEDERICO GARCÍA LORCA. POCO O NADA QUE AÑADIR.

EL NIÑO DE ELCHE, ELENA CÓRDOBA, MANUEL EGOZKUE, CLARA PAMPYN, JESÚS RUBIO GAMO, ENRIQUE DEL CASTILLO ESTARÁN SOBRE EL ESCENARIO ACOMPAÑADOS DE LA DRAMATURGIA DE PEDRO G. ROMERO Y LA ESCENOGRAFÍA DE MAX GLAENZEL.

Decía Marta Olivas en el medio *Nueva Tribuna* que *Poeta en Nueva York* bien vale una misa: la valentía a la hora de realizar la dramaturgia o el diseño del espacio escénico de Max Glaenzel merecen una visita a las Naves del Español para retornos a nosotros mismos e intentar convertirnos en ese público que Lorca reclamaba tanto: un público que abrazase el "teatro bajo la arena". Sin duda, Marquerie y su equipo forman parte de ese tipo de espectadores audaces y creo que decir esto no es decir poco.

Nosotros, por nuestra parte, hemos querido situar esta producción en el territorio de la "indisciplina" porque, al igual que la creatividad de Lorca, este *Poeta en Nueva York*, su puesta en escena bebe de todo tipo de materiales artísticos, de todas las gramáticas, de todas las sintaxis... y así consigue situarse absolutamente fuera del canon, de aquello que podríamos etiquetar como teatro, danza, música, marionetas, artes plásticas... nada le es ajeno a Marquerie para levantar este texto colosal sobre el escenario. No creemos arriesgar mucho si afirmamos que ese empeño no le era ajeno al poeta y dramaturgo granadino.

El libro *Poeta en Nueva York*, escrito en 1929, es uno de los textos más importantes de la literatura universal del siglo XX en el que Lorca recoge las preocupaciones artísticas de toda una época, y donde el poeta es capaz de trasladar el nuevo paisaje moderno con sus urbes y su arquitectura emocional con un pesimismo y renovación formal. Un libro que, además, es testigo del triunfo de unir la vanguardia con lo popular sin que esa distinción ya sea significativa.

El director de teatro Carlos Marquerie ha levantado una inmensidad escénica en la que confluye todo su saber teatral y la fuerza de un grupo excepcional de artistas para abordar Poeta en Nueva York.
Pablo Caruana. *elDiario.es*.

Con la esperanza de que durante esta temporada hayamos aportado algo de alivio, amparo y luz.

Saludos.

Agencia Andaluza de Instituciones Culturales

Manuel Llanes. Director del Teatro Central

Consejería de Cultura y Deporte. Junta de Andalucía